

Del amo al ¿tú qué?
**Reflexiones sobre la lógica del poder –orden
imaginario de la psicología de las masas de
Freud– y la lógica de la incompletud –orden
real de la subjetividad zapatista (EZLN¹)**

From the Master to... how about you?
**Reflections on the logic of power –the imaginary order of
Freud’s Group Psychology– and the logic of incompleteness
–the real order of the Zapatista subjectivity (EZLN)**

Viviana Saint-Cyr²
Universidad de París VIII (Francia)

Resumen. Se interroga la relación entre el psicoanálisis y el zapatismo problematizando el principio zapatista del “mandar obedeciendo” a partir de la experiencia de colectivos franceses anfitriones de las delegaciones de la *Travesía por la Vida*, viaje del EZLN a Europa en 2021. Estas consideraciones nos permiten atisbar dos lógicas: la del poder y la de la incompletud, la primera se inscribe en el orden imaginario de la psicología de las masas de Freud, y la segunda corresponde a la topología zapatista de la subjetividad encarnada en otro fundamento del EZLN: “detrás de nosotros estamos

¹ El EZLN, Ejército Zapatista de Liberación Nacional, se levanta en armas contra “el mal gobierno” mexicano, el 1 de enero de 1994 en Chiapas, México, justo el día en que entraba en vigor el acuerdo comercial más representativo del capitalismo neoliberal, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) firmado por Estados Unidos de América, Canadá y México. El EZLN, creado 10 años antes del levantamiento del 94, se opone a las masivas desigualdades existentes en México y se presenta como un “producto de 500 años de luchas”. Compuesto mayoritariamente por indígenas de diferentes comunidades de Chiapas, el EZLN (1994a) exige, en su “Primera declaración de la Selva Lacandona”, las “demandas básicas” de una vida digna: “trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz”. Desde su surgimiento, los zapatistas no han dejado de desarrollar, construir y practicar un pensamiento político, social y cultural original y radicalmente nuevo inspirado tanto en los saberes ancestrales de los pueblos originarios de México como en la herencia del comunismo y socialismo libertario, pero también en la fantasía del “realismo mágico” de la literatura latinoamericana del siglo XX. Aquí, estudiaremos una ínfima parte de este vasto pensamiento y nos centraremos únicamente en el cuestionamiento del ejercicio del poder y su relación con la subjetividad.

² Artículo escrito a partir de la conferencia magistral otorgada por la autora en el marco del XIV Encuentro Semilleros desde el Psicoanálisis que tuvo lugar en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en Morelia, del 2 al 7 de octubre de 2023.

ustedes”. Notaremos que la crítica del ejercicio del poder, profesada por el zapatismo, se relaciona con una seria concepción de la subjetividad, lo que nos permite remitir a algunas nociones del psicoanálisis lacaniano.

Palabras clave: psicoanálisis, zapatismo, poder, incompletud, subjetividad, *tuché*.

Abstract. The relationship between psychoanalysis and zapatismo is questioned, problematizing the zapatiste principle of « governing by obeying » based on the experience of French activist groups hosting the delegations of the Journey through Life, the EZLN’s trip to Europe in 2021. These considerations enable us to discern two logics: that of power and that of incompleteness, the first is inscribed in the imaginary order of Freud’s Psychology of the Masses, and the second corresponds to the Zapatista topology of subjectivity embodied in another principle of the EZLN: « behind us we are you ». We will note that the criticism of the exercise of power, professed by Zapatismo, is related to a serious conception of subjectivity, which allows us to refer to some notions of Lacanian psychoanalysis.

Keywords: psychoanalysis, Zapatismo, power, incompleteness, subjectivity, *tuché*.

Introducción

Estudiaremos la relación entre el psicoanálisis y el zapatismo a partir de una reflexión sobre el ejercicio del poder y su relación con la subjetividad. Nos basaremos en una suerte de aplicación de las prácticas y posicionamientos epistemológicos del zapatismo a ciertos planteamientos del psicoanálisis. Dicha aplicación se inspira en la vía abierta por Jacques Lacan (1965) al criticar la psicologización de los análisis de los postfreudianos respecto al arte: cuando el psicoanalista la hace de psicólogo reduciendo la obra de arte al supuesto “edificio inconsciente” del artista, el psicoanálisis se convierte en una “patanería” y una “tontería”. Para Lacan (1965) el artista le “desbroza el camino” al psicoanalista llevándole siempre “la delantera” (pp. 192-193). Si no podemos decir que el zapatismo también va por delante, al menos podemos afirmar que va en paralelo y que “evidencia” saber y practicar sin Freud y sin Lacan algunas de las cuestiones que uno teoriza y que el otro enseña, sin por ello, reducirse a esto.

Si Lacan se levanta contra la psicologización, el EZLN lo hace contra la *zapatologización*, criticando a los que se pretenden especialistas del movimiento de liberación. La acción de estos “*zapatólogos*” (Marcos, 2014) es calificada de “torpeza, limitación y dogmatismo” (Galeano, 2017). Ante lo cual los zapatistas aseveran que si esos expertos se siguen esforzando en “reiterar su torpeza, limitación y dogmatismo anti o pro pues quiénes somos nosotros para impedirlo” (*Ibíd.*).

Lo que es el zapatismo, lo que entra en él, no se concentra simplemente en un sistema epistemológico susceptible de ser relacionado

con el del psicoanálisis³. Basándose en la concepción mesoamericana de la subjetividad y de la sociedad, su propuesta epistemológica, metafísica y política, alejada de la rigidez académica y de la cuadratura de la especialización de la carrera por el poder, va más allá todo esto, así como lo demuestran magistralmente Pavón-Cuéllar y Mentinis (2020) en su libro *Zapatismo y subjetividad*.

Quien compare la gran insuficiencia del propósito que aquí se desarrolla a la amplitud de lo que implica el zapatismo –y su relación con el psicoanálisis– no se equivocará en suponer que se tratará aquí sólo de algunas ínfimas cuestiones del conjunto del tema.

Interrogaremos y problematizaremos un cuestionamiento que aparece desde los primeros comunicados del EZLN en 1994 pero que surge de manera espontánea y viva en el conjunto de colectivos militantes en París, Francia durante la *Travesía por la vida*, cuando los zapatistas “invaden” la Europa Insumisa renombrada *Slumil K’ajxemk’op* decidiendo realizar el viaje a la inversa del proceso colonial, del continente americano al europeo, en 2021. Se trata del cuestionamiento del ejercicio del poder que implica una reflexión sobre la función del amo, del Uno.

En psicoanálisis, como en el zapatismo, el lugar “desde dónde se habla” (Marcos, 2003a), el lugar de enunciación, es de suma importancia. Así, puntuamos que no fue ni como psicólogas clínicas, ni psicoanalistas ni formadoras o académicas que participamos en el recibimiento, en Francia, de una de las delegaciones zapatistas nombrada “*Los Caminantes*”. Nuestra participación fue como miembros activos y asistentes de dirección de la Compañía de teatro y colectivo comprometido *Tamèrantong!*, *Tumadrenchanclas!*⁴, cuyo lazo con el EZLN debuta en 2001 cuando los zapatistas nos invitan a formar parte de la *Marcha del color de la Tierra* para presentar el espectáculo, actuado por niños, niñas y jóvenes de barrios populares de París y sus suburbios, “*Zorro el Zapato*”. Esta obra relata el levantamiento zapatista de 1994 retomando y subvirtiendo la

³ A pesar de las apariencias, los lazos, paralelismos, comparaciones, similitudes, relaciones y puentes entre psicoanálisis y zapatismo son numerosos. En una lista no exhaustiva podemos evocar: la Ética, la lógica del no-todo, la indiferencia entre el exterior y el interior, el estatuto fuera de norma, la desidentificación, la importancia de la palabra y la historia, la reflexión sobre el amo y el poder, la reflexión sobre el encuentro con lo Otro y un largo etc.

⁴ La Compañía *Tamèrantong!* es creada en 1992 por la actriz Christine Pellicane, quien reúne alrededor de ella equipos artísticos, técnicos y pedagógicos, provenientes del espectáculo, del rock alternativo, de las artes marciales y de las bellas artes. La compañía se da por misión, la de montar espectáculos con los niños y las niñas de los barrios populares. Sus acciones se concentran en París-Belleville, en Mantes la Jolie y en La Plaine Saint Denis. La escritura de sus espectáculos y su tratamiento artístico son indisociables de su acción cultural y social. Su presencia en los barrios está ligada a la búsqueda de una cultura popular y festiva, comprometida en la defensa de los valores universales de la democracia, la libertad y la justicia.

figura legendaria del *Zorro*, el justiciero enmascarado. De este modo, lo que continúa es una reflexión, a partir de dos planos: uno práctico, en tanto miembros de un colectivo comprometido que participó activamente en el acogimiento de una de las delegaciones de “*La Extemporánea*” (Moisés, 2021), es decir, la compañía zapatista aerotransportada de la *Travesía por la Vida* y un plano teórico, en tanto psicólogas orientadas por el psicoanálisis lacaniano.

Coordinación Ile de France y “La Extemporánea” zapatista

Para acoger a los compas zapatistas, *Tamèrantong!* (*Tumadrenchancas!*) en tanto colectivo anfitrión, formó parte de la “Coordinación Ile de France”, conjunto de diferentes colectivos militantes, artísticos, teatrales, sindicales, feministas, solidarios con Chiapas, que se ocupará de organizar la llegada, primero del *Escuadrón 421* y luego de las delegaciones de *La Extemporánea* a territorio francés, en París y sus suburbios.

En nombre de la izquierda, del principio de la horizontalidad, del rechazo a tener una autoridad que dirija, mande, decida e indique el camino, en nombre también del zapatismo, se crean diferentes comisiones. Sin jefes ni jefas, con muchas mujeres, mucho corazón, mucha izquierda militante, los diferentes colectivos se reúnen, por zoom, en vivo, una vez por semana, a veces más, se discute, se habla, se debate. 200 compas zapatistas desembarcarían en la tierra de Molière, de Saint-Just, de Lacan en pleno verano sagrado⁵. En tanto anfitriones había que pensar en el alojamiento, la alimentación, la confidencialidad, la seguridad sanitaria (estábamos en medio de la pandemia del Covid 19). Se trataba de una vasta tarea. Muy rápido las cosas se agravan y los desacuerdos se multiplican. Los colectivos empiezan a rivalizar los unos contra los otros, criticándose, juzgándose, agrediendo; las reuniones, interminables, se revelan cada vez más violentas y menos eficaces.

Resumimos ahora el análisis de algunos de los compas de *Tamèrantong!*, respondiendo a la petición del subcomandante Moisés (2021) de evaluar la “invasión zapatista”:

Había que organizarse entre colectivos diferentes que no tienen la misma historia, ni la misma cultura de trabajo. Había numerosos interlocutores entre los colectivos y los compas zapatistas. Esto tenía como resultado que las informaciones y decisiones fueran contradictorias. Apareció también la “veneración”, casi religiosa,

⁵ Es importante subrayar que en Francia “*les congés payés*”, las vacaciones pagadas, logro social del Frente Popular en 1936, son consideradas no solo como un derecho inalienable sino como un momento de pausa de suma importancia, sobre todo en los meses de verano julio y agosto, en los que la actividad artística, cultural, económica, social y política se detiene hasta « *la rentrée* », el regreso a todas las actividades en septiembre.

que algunos de los colectivos mostraban ante el comando zapatista y que los llevaba a consentir automáticamente a todas sus peticiones, sin crítica, debate ni cuestionamiento. Nadie quería definirse como “jef@ o comandant@” para liderar la “Coordinación”. Se perdió así mucho tiempo en discusiones estériles, ahí donde había simplemente que designar quién era responsable de una u otra cosa.

De un lado, sin jefes ni jefas -en nombre de la horizontalidad, la izquierda alternativa y del zapatismo- la organización entre los colectivos militantes y comprometidos se realiza con violencia y falta de toda estructura funcional.

Del otro, la organización de *La Extemporánea* es muy clara: 28 equipos de Escucha y Palabra (formados por 4-5 compas cada uno), 1 de Juego y Travesura (el “comando palomitas” formado por 7 niños y niñas) y 1 equipo Coordinador (Moisés, 2021). El subcomandante Moisés es nombrado no solamente coordinador general de la *Travesía por la vida* sino también coordinador del equipo coordinador. Este último, nominado *in-situ* “el mando”, articulaba la organización de las delegaciones. Un ejemplo muy sencillo pero muy ilustrativo es el siguiente: es *el mando*, y no las delegaciones, quien toma la decisión de que los compas de *La extemporánea* regresen a sus alojamientos antes de las 22hrs. pues cada colectivo invitaba a las delegaciones a marchas, manifestaciones, asambleas, reuniones, confederaciones, acciones militantes, en París, en los suburbios, terminando tarde en la madrugada y honorando después una nueva invitación temprano en la mañana, yendo de un lado a otro. La decisión del mando viene a limitar los tiempos y desbordamientos, el cansancio y el andar de las delegaciones, pero parece inscribirse en la verticalidad la más banalmente jerárquica y la menos inscrita en el principio democrático del “mandar obedeciendo” (EZLN, 1994a), ese principio fundamental del zapatismo que piensa el ejercicio del poder. Sin embargo, como lo demostraremos más abajo, en el segundo apartado, no es así.

Los dos apartados que siguen, es decir, el análisis de la experiencia de los colectivos anfitriones de *La Extemporánea* en Francia y la reflexión sobre el “mandar obedeciendo” del EZLN, permiten atisbar dos lógicas: la lógica del poder, del Uno, y la lógica del no-todo, de la incompletud. La primera se inscribe en el orden imaginario de la Psicología de las masas y la segunda en la topología zapatista de la subjetividad, encarnada en otro fundamento del zapatismo: “detrás de nosotros estamos ustedes” (EZLN, 1996c). Repararemos entonces en que la crítica del EZLN del ejercicio del poder no va sin una valiosa e interesante reflexión sobre la subjetividad, que además nos permitirá entender algunas nociones importantes del psicoanálisis lacaniano.

Lógica del poder – orden imaginario de la Psicología (de las masas)

El “descubrimiento” que Freud hace en su famosa investigación sobre la “Psicología de las masas” y el “análisis del yo”, hallazgo que Lacan (1956) considera “fundamental” y “sensacional” (Lp. 475), establece que “la esencia del alma de los grupos” radica en “los lazos libidinales, amorosos” (Freud, 1921, p.182) y no se puede comprender si se “ignora al líder” (p. 200). Lo que Freud (1930) cuestiona, no es por qué hay violencia y agresión, considerada como un “atributo inquebrantable de la naturaleza humana” (p.123), sino cómo es que se exagera y cómo es que se limita. El psicoanalista vienés concibe dos respuestas en dos tiempos diferentes: la formación de un grupo –desarrollada en 1921 justamente en su *Psicología de las masas*, y los procesos civilizatorios (el Estado de derecho, la ética y la política, la técnica, las artes, las ciencias⁶) –estudiados en el *Malestar en la cultura* de 1930. Para el psicoanálisis la violencia está estructuralmente ligada a la institución del lazo social y a la constitución misma de la cultura. Desde el psicoanálisis, no sorprende la agresión entre los colectivos anfitriones de *La Extemporánea*.

Si Lacan (1956) considera que la Psicología de las masas de Freud es “fundamental”, es porque basándose en el análisis de la función del yo, del Ideal del yo y de la identificación, la lógica de los grupos enseña espléndidamente que “este efecto de identificación imaginaria” no es sino “la estructura del yo” (p.475).

En esta identificación imaginaria cada colectivo, desprende de la imagen del otro, su propia imagen. Es la base del concepto psicoanalítico de narcisismo, fenómeno en el que se engendra toda la serie de afectos, el amor, el odio, los celos, la agresividad, la rivalidad de unos contra otros. En la psicología de los grupos de Freud, esta rivalidad se termina en el momento en el que, en un eje horizontal, el yo de cada uno se identifica con una sola imagen ideal gracias al “amor por un mismo objeto”, el Ideal del yo. Es aquí, que, en el eje vertical, se organiza la relación de los miembros del grupo con el líder, denominador común de los numerosos yo y soporte de la imagen. La verticalidad de la masa liderada por Uno limita la agresividad entre los otros quienes se unen libidinalmente teniendo una relación imaginaria, erótica, con el líder. El descubrimiento a su vez “sensacional” y “fundamental” de Lacan es que el Ideal del yo no se reduce a ser una imagen, sino que se eleva a la dignidad de significante representando un Ideal, un significante-amo.

⁶ Estado de derecho, la ética y la política, regulan la relación entre los seres humanos; el otro de esos dispositivos es el que intenta dominar la naturaleza a través de la técnica, las artes y las ciencias; se trata de la suma total de las realizaciones por las cuales, según Freud, nuestra vida humana se aleja de nuestros ancestros animales y establece la cultura.

Aquí reside la lógica del poder tal y como la exhibe la política partidista en la que reina la verticalidad. Uno decide por todos y los más están sometidos al mando de Uno. Idealizándolo los yo identificados en el imaginario atribuyen el poder al líder quien, gozando de él, ofrece soluciones, traza un solo camino decidiendo qué, cómo y cuándo se debe hacer, vendiendo, al mismo tiempo un “siganme, los haré felices”, pretendiendo detentar la verdad de cada uno y de la nación. Monólogo y culto a la personalidad son glorificados. En esta lógica, el líder se cree amo ignorando que el verdadero amo no es sino el significante que lo representa. El amo ignora su propia castración y actúa desde la impostura fálica.

Ahora, parece que esto no es lo que sucede con los colectivos anfitriones de *La Extemporánea*, quienes rechazan designar a Uno como jefe, quienes se rehúsan a tener un amo y entre quienes la identificación tal y como se define aquí parece no operar, pues no hay ninguna unión amorosa sino agresividad y violencia. Sin embargo, se inscribe también en la identificación imaginaria lacaniana bajo aquello que Freud (1921) nombra “narcisismo de pequeñas diferencias” (p. 123). El psicoanalista vienés utiliza esta expresión para dar cuenta del fenómeno de peleas, burlas y agresiones entre grupos y comunidades “cercanas y considerablemente semejantes”. Las “pequeñas diferencias” entre unos y otros son “amplificadas” (Freud, 1918, p. 71) y la pulsión de muerte se desencadena. Se trata de la necesidad narcisista y política que conlleva el doble movimiento del rechazo del otro, diferente de mí y la cohesión del mismo con el que me uno y me identifico. Se fundan justamente aquí “los sentimientos de extrañeza y hostilidad entre los individuos”. Extrañeza y hostilidad experimentada sobre todo frente aquello que se presenta como semejante y cercano. El otro, lo ajeno y extraño es anulado, el yo, el uno, es amplificado. Vemos aquí un deslizamiento de lo imaginario a lo real.

Como anfitriones de los compas zapatistas, colectivos militantes, artísticos, teatrales, sindicales, solidarios con Chiapas, feministas, amplificábamos las “pequeñas diferencias” que nos distinguían exigiendo al otro grupo el reconocimiento justamente de aquello en lo que diferíamos. La pulsión de muerte se ve desencadenada imposibilitando la unión solidaria. Como si nos encontráramos regidos por esa ley de la selva que antecede al Estado de derecho que le permite decir a un Thomas Hobbes (1651) que el “Hombre es un lobo para el Hombre”, fórmula retomada por Freud (1930) en su *Malestar en la cultura* (p. 119).

Esta situación se inscribe en el orden imaginario de la psicología de las masas en el sentido en el que confirma que, sin Uno, sin amo, sin líder no hay sino agresión, odio, narcisismo, amplificación del yo, rechazo del otro, imposibilidad de encontrarlo, ley de la selva, dificultades masivas en la organización, violencia. Se hace aquí honor a la rotunda predicción de Lacan (1969) frente a estudiantes maoístas del mayo del 68 francés:

“aquello a lo que ustedes aspiran como revolucionarios, es a un amo. Lo tendrán” (p. 239).

La lógica del poder enteramente narcisista e inscrita en el imaginario de la Psicología de las masas y del yo amplificado, es decir, de la Psicología dominante a secas, tiene como lazo social el discurso del amo de Lacan, embarcándonos en juegos de seducción, dominación, bravuconadas y otras lamentables demostraciones de prestigio.

Como anfitriones de los compas, idealizando la horizontalidad zapatista, punto a partir del cual nos mirábamos, ideal del yo freudiano y significativo-amo lacaniano, caímos con toda nuestra militancia de izquierda alternativa, en el punto más bajo de la política vertical del mundo de arriba. En esta lógica del poder y de identificación imaginaria que domina, ninguno encuentra al otro, el colectivo artístico no encuentra al sindical, el sindical no encuentra al feminista, el teatrero marcial no encuentra al alternativo espontáneo, puesto que cada uno desprende su imagen de ese otro que rechaza y con el cual tiene una relación especular. Es la famosa algebra lacaniana $a-a'$. Cada colectivo se aferra con pasión a sus propios significantes-amos, el sindicalista se vuelve más sindicalista que nunca defendiendo sus derechos, el feminista ensalzando a La mujer, el artístico marcial a su rigor, el alternativo espontáneo a su desenvoltura y así sucesivamente. La lógica del poder delimita así un adentro, en donde aparece la cohesión del mismo, al interior del grupo, cada colectivo padeciendo del significativo que lo representa, y un afuera, en el que se excluye al otro diferente, nefasto, al que se atribuyen todos los males y las dificultades de organización⁷.

La aspiración por hacer de *La Extemporánea* el Uno, venerando e idealizando a los zapatistas, atribuyéndoles la clave de la militancia y de la izquierda, fracasa. El EZLN no ocupa el lugar del amo, del Uno en el cual pudiesen sostenerse los diferentes colectivos asociándose, diluyendo su narcisismo y mirando hacia una sola dirección indicada por los zapatistas.

Ahora bien, aunque esto es importante, no es lo más importante puesto que lo que está realmente en juego aquí es el encuentro con lo Otro de sí mismo que el narcisismo de pequeñas diferencias y la relación especular vela y que la lógica de la subjetividad según los zapatistas revela.

⁷ A pesar de nosotros mismos, nos vimos atravesados por el individualismo en el que la agresividad se exagera y se establece una lucha a muerte: o tú o yo. Nos encontrábamos como en la célebre parábola de Schopenhauer citada por Freud en la que los puercoespines, en un invierno glacial se acercan unos a otros para calentarse, pero al acercarse no pueden sino agredirse y lastimarse con sus picos.

Lógica del no-todo – “mandar obedeciendo” y “detrás de nosotros estamos ustedes”

El principio de “mandar obedeciendo” - presente desde los inicios del levantamiento de 1994 - sostiene el edificio democrático de la propuesta política del EZLN: “construir la *otra* política”, la que busca “organizarse para *voltear* la lógica de “la política partidista” y construir así “una nueva nación” en la que los ciudadanos estén “unidos por una historia y por lo que deviene esta historia” (EZLN, 1994). El “mandar obedeciendo”, afirma el EZLN (2003), implica este “volteo” de la política, de la lógica del poder, y es, sobre todo, “un proceso y no un decreto” (p. 78). Aquí, no es el Eros que hace posible la unión como sucede en la Psicología de las masas, es la historia, aquello que el primer grupo indígena formado en 1984 en la Selva Lacandona, llamaba “palabra política” (Gilly, Marcos, Ginzburg, 1995). Lo que une es la historia y su devenir⁸. La dimensión del mando es ejercida aquí por el significante, el significante-amo.

Como muchos de los principios zapatistas, el “mandar obedeciendo” ha sido interpretado en muchas ocasiones como un “decreto”. Es lo que la experiencia de la Coordinación Ile de France nos deja pensar cuando como colectivos boicoteamos toda forma de liderazgo, como si el mandar obedeciendo fuera un manifiesto contra la posición de dirigente.

Se trata, en efecto, de una crítica a los dirigentes que “mandan mandando” (EZLN, 1994), que ejercen el poder unilateralmente, favoreciéndolo y glorificándolo, tomándolo como si fuera lo más valioso de ellos mismos y esforzándose por permanecer en él, padeciéndolo, haciéndolo padecer a otros y concentrándolo cada vez más. Es una crítica a los especialistas de la política partidista, a los politicastos, a aquellos que se inscriben en la lógica del poder, del discurso del amo, lógica que no es sino el reverso del mandar obedeciendo.

Como lo subraya el historiador medievalista y miembro de los seminarios del Cideci-Universidad de la Tierra J. Baschet (2014): el mandar obedeciendo “mantiene las nociones de mando y obediencia para subvertirlas”. El lugar del líder, del dirigente, del coordinador, se conserva en tanto que permite a la comunidad relacionarse consigo misma, articulando su pensamiento (Pavón-Cuéllar y Mentinis, 2020, p. 105, n. 62). Lo que la otra política suprime es el lugar del Uno del poder, proponiendo dirigentes que ejercen este último sin padecerlo lo que

⁸ El sostén aquí está relacionado con el orden simbólico de Lacan, ese registro de la realidad humana que nos separa y nos une al mismo tiempo. Lo que podríamos considerar también como la versión lacaniana de aquella otra máxima zapatista, “todos somos iguales porque somos diferentes”: todos iguales frente a la ley de la palabra y el lenguaje, es decir, todos diferentes a partir de nuestra relación singular a la palabra y del lugar que ocupa en la cadena significante.

implica desprenderse de él, soltarlo, dejar que pase a través del dirigente sin tomarlo, en otras palabras, se trata de neutralizarlo. Quien manda es la comunidad, y quien obedece también es la comunidad, por la voz del dirigente quien habla y decide por el “nosotros” comunitario. No hay un afuera y un adentro, sino una topología en la que no hay diferencia entre quien manda y quien obedece. La estructura del poder es aquí intrínsecamente compleja y dialéctica, su origen es dialógico, va más allá de la relación especular en la que no hay más que amor y odio. En el zapatismo, el ejercicio del poder se sostiene en un constante diálogo asambleario en el que las diferencias no son amplificadas como en el narcisismo, sino que aparecen constantemente hablando a partir de la voz de “nosotros” y “ustedes”.

No nada más el camino está lejos de ser trazado por Uno sino que *“no solo es un camino por el que tú caminas sino el camino te camina a ti mismo hasta el punto que una comunidad pueda decir, yo marché a los zapatistas”*. Así lo escuchamos en un muy atinado documental llamado *“Caminantes”* (de Aranoa, 2001) que da voz a una de las comunidades purépechas por la que pasa el EZLN en 2001 durante la *Marcha por la dignidad indígena*.

Esa voz es también la del EZLN (2014) cuyo modo es: *“caminar, luchar, sabiendo siempre que siempre falta lo que falta”*. La otra política que se apoya en el “mandar obedeciendo” sigue una lógica del no-todo, en la que falta lo que falta.

En tanto que el poder lo tiene la palabra política, la historia –y no los lazos libidinales– ya no es poder, es “dignidad” humana. Así, como lo afirma *La Sexta declaración de la Selva Lacandona* – la “más audaz y la más zapatista de las iniciativas del EZLN” (2014) – el “modo de gobierno autónomo no es inventado así nomás por el EZLN, sino que viene de varios siglos de resistencia indígena” (EZLN, 2005). Lo dice asimismo la comunidad purépecha del documental de Fernando León de Aranoa (2001): *“saber escuchar y obedecer es la parte de las cuestiones políticas, culturales históricas de los pueblos indígenas, la parte colectiva, los consensos con los colectivos, los acuerdos, el mandato se da por consenso y así se obedece”*.

Los pueblos originarios llegan al punto más alto de la política horizontal del mundo de los de abajo y a la izquierda. Los zapatistas conservan los saberes ancestrales de las comunidades indígenas de Chiapas. Pero como siempre “falta lo que falta”, no faltó que el EZLN “con su parte político-militar” se metiera “en las decisiones que les tocaban a las autoridades democráticas, como quien dice “civiles””. Porque en la organización zapatista, el ejército, por ser el ejército que es, “no es democrático” (EZLN, 2005). El empuje por caer en la lógica vertical del mundo de los de arriba, la lógica del poder en la que gobierna la Psicología del yo amplificado también afecta al EZLN. Los zapatistas lo saben, lo

reconocen y no paran de desarrollar estrategias en consecuencia: “no debe ser” afirman en *La Sexta* “que lo democrático se decida militarmente, sino que debe ser al revés: o sea que arriba lo político democrático mandando y abajo lo militar obedeciendo”. Desde su creación en 1983 hasta ahora, los zapatistas no han parado de “aprender el ejercicio del “mandar obedeciendo”, ese proceso que no termina y “que se dice fácil, pero en la práctica cuesta mucho”. Ese proceso, ese aprendizaje, que también es camino, no se sostiene de una imagen, ni de un solo significante-amo, sino de una tradición milenaria indígena en la que todos los seres vivos tanto los culturales como los animales, los vegetales y hasta los minerales, constituyen transformaciones de los dioses (Pavón-Cuéllar, 2021). En la relación de los pueblos originarios con la naturaleza no hay sometimiento ni superioridad, sino principio de horizontalidad, principio que rige tanto la relación con la divinidad como el reconocimiento de la autoridad. El proceso del mandar obedeciendo no deja de ser un camino que nos camina y que no para, sostenido en “las cuestiones históricas de los pueblos originarios” como lo dice el purépecha del documental *“Caminantes”*. El EZLN encarna ese proceso⁹. En la otra política, la de “hablar y escuchar”, aquella en la que siempre falta lo que falta no se para de escuchar a la “gente”, que es “el pueblo” nombrado “sociedad civil” adjudicándole una función de trabajo político, confrontándola con su responsabilidad en lo que viene sucediendo, es decir, en la historia.

Lo que aquí está en juego es precisamente aquello que está velado por la lógica del poder y de la Psicología del yo amplificado, se trata de “la búsqueda de lo Otro”. En ella, el EZLN “fracasa” seguido pues, afirma: “a quien encontrábamos o nos quería dirigir o quería que lo dirigiéramos”. Es a partir de “la Sexta” que los “*encontramos a ustedes*”, *ese ustedes que “estamos detrás de nosotros” quien entiende que “no buscamos ni pastores que nos guíaran, ni rebaño que conducir a la tierra prometida. Ni amos ni esclavos ni caudillos ni masas sin cabeza”* (Marcos, 2014). Es la contundente crítica zapatista a la Psicología de las masas y lógica del poder en la que caímos como colectivos anfitriones aspirando a hacer de *La Extemporánea* un amo, ignorando hablarnos y escucharnos, aferrándonos a una horizontalidad idealizada y no sostenida en una tradición. Es lo que el EZLN nombra “las grietas de la izquierda”. El zapatismo es digno heredero de los pueblos originarios en tanto que busca instaurar un diálogo continuo entre sujetos que saben hablarse y escucharse “sin esperar guía o liderazgo ni pretendida sumisión o seguimiento” (Marcos, 2014).

⁹ Recordemos la propuesta del Frente Zapatista del 1997, la creación de los Caracoles en 2003, La Sexta en 2005 seguida de la Otra campaña en 2006, la destrucción de Marcos en 2014, los numerosos encuentros intergalácticos, la Escuelita zapatista, los seminarios del Cideci, la invasión a Europa y así sucesivamente

“¿Tú qué?” *tuché*

En esta búsqueda de lo Otro, los zapatistas van dejando “señales para un camino”, pero el “truco” está en que “esas pistas no son para que nos encuentren, nos descubran, nos atrapen”, son “para que no sólo encuentren el espejo, sino para que vayan construyendo la respuesta, su respuesta”, ¿Respuesta à qué? “a la pregunta apocalíptica que lo *abofeteará* en el rostro (...) ¿Y tú qué?” (Marcos, 2014)."

Si nos quedamos en la lógica del poder, en la política vertical y el orden imaginario de la Psicología del yo amplificado caminamos aspirando encontrar a un amo, caminamos para hacer del EZLN nuestro amo. Aquí, ante el “terrible y maravilloso” *¿y tú qué?* -versión zapatista del *Che vuoi lacaniano* y de la famosa pregunta atribuida a François Tosquelles “*¿qué diablos estoy haciendo aquí?*”- no podremos sino tomar la vertiente hostil y regresar la abofeteada. Abofetearnos los unos a los otros, como sucedió entre los colectivos anfitriones de *La Extemporánea*, aspirando que llegue Uno, el EZLN que nos conduzca a tomar la vertiente libidinal y bajo el cual mutualizar la angustia que produce la *tuché*, el encuentro con lo real (Lacan, 1964, p. 65). Si nos quedamos en la lógica del poder aspiraremos a que ese Uno nos proteja y trace el camino a caminar; o bien, peor aún, pretenderemos convertirnos nosotros mismos en amo e intentaremos atraparlos, a los colectivos, otros-nosotros, como a ellos, los indígenas, para guiarlos y mostrarles el camino.

Engancharse al yo, amplificándolo, nos permite no atender a lo que tiene de inquietante e imprevisible la experiencia de la lucha y del encuentro con lo Otro de mí mismo. *¿Y tú qué?* va más allá del espejo del narcisismo involucrando lo más íntimo que estaba apareciendo en el exterior, en *La Extemporánea*. Esta última nos enfrenta a la elección íntima, singular y única del deseo de recibir a los zapatistas o gozar de las vacaciones y la pausa estival; también nos confronta a un otro, radicalmente otro, ni artístico, ni sindical, ni feminista, ni europeo, sino indígena. Lo que nos remite a algo real que no consigue aflorar a la superficie de lo imaginario de la rivalidad.

El narcisismo de las pequeñas diferencias nos tiende la mano para desatendernos del íntimo y apocalíptico *¿y tú qué?*, pregunta no formalizada en lo simbólico de las reuniones militantes sino presentada en lo real de *La Extemporánea*, en el exterior, en la invasión inoportuna de los indígenas al espacio del goce vacacional europeo. En Francia, como anfitriones, respondíamos “yo, sindicalista, yo feminista, yo teatrero marcial, yo zapatista”, determinados cada uno por la izquierda alternativa en la que nos inscribíamos. Tras ese yo agitado, amplificado en el marco del narcisismo está *La Extemporánea*, inoportuna vitrina (Durito de la Lacan-dona), que no refleja una imagen especular.

El espejo zapatista ofrece una puerta abierta al encuentro, *¿tú qué?*, *tuché*, encuentro “siempre fallido” con lo real (Lacan, 1964, p. 65),

apertura y acogimiento de lo imprevisible, de la sorpresa. Apocalipsis de la *tuché*, de esa cita a la que estuvimos convocados con lo real de la lucha inasimilable en la cadena significativa de las reuniones militantes. Imposibilidad para cada uno de reconocerse a sí mismo en el colectivo.

En el *volteo* de la lógica del poder, en su reverso, atendiendo al *¿tú qué?*, a la *tuché*, respondiendo al “¿qué diablos estoy haciendo aquí?”, podemos encontrarnos a nosotros mismos “y al otro que, siendo diferente, es otro abajo” (Marcos, 2003a). Surge aquí el topológico fundamento zapatista: “detrás de nosotros estamos ustedes”. En el camino que no está trazado de antemano por Uno, en el camino que nos camina y nos transforma, nos descubrimos a nosotros mismos, “otro nosotros”, ahí vamos construyendo colectivamente, la respuesta, nuestra respuesta, que no puede sino ser indefinida y abierta, en suspenso y en devenir, como lo es la concepción zapatista de la subjetividad (Pavón-Cuéllar y Mentinis, 2020, p. 90).

En este volteo de la política, el monólogo especular y narcisista se torna diálogo, un diálogo asambleario en el que los opuestos, las diferencias, no dejan de aparecer tomando la voz de nosotros y ustedes. Aquí podemos unirnos sin que las diferencias desaparezcan o se amplifiquen, unirnos sin subordinarnos unos a otros, unirnos sin dejar de existir. Es una de las enseñanzas de la experiencia zapatista, formalizada sobre todo en la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona (EZLN, 1996) pero experimentada desde hace 30 años de existencia.

El uno que se queda en la lógica del poder imaginario de las masas de Freud tiene la certeza de que en el zapatismo no se trata más que de mentira y manipulación: detrás del pasamontaña, un individuo narcisista y megalómano, detrás de los indígenas levantados en armas, un líder blanco manipulándolos, detrás del movimiento, el subcomandante Marcos como único amo idealizado (De la Grange, Rico, 1998). Es el mismo uno que fue engañado con el “holograma” Marcos. Engañado puesto que justamente lo tomaba como amo ahí donde no era más que “truco”, pero truco dirigido al poderoso, ese que no puede más que imaginar que detrás siempre hay un amo, viéndose en ese espejo narcisista a sí mismo como al amo al que aspira. “Quienes amaron y odiaron al subcomandante Marcos”, amaron y odiaron a un “holograma”; ese uno cae en la identificación especular y no ama u odia sino a la imagen que tiene de él mismo. Imagen que no puede sino estar determinada por el sistema simbólico de la organización capitalista en su fase neoliberal que “promueve el culto al individuo y menosprecia el colectivo” (Marcos, 2014). Al final el amo que tiene el poder no es sino el gran capital¹⁰.

¹⁰ Lo que está en el corazón de la rebelión zapatista no solo es el problema indígena sino el de los excluidos del gigantesco genocidio que hace el gran capital.

De este modo, no nos encontramos a nosotros mismos ni en el poder ni en la ilusión narcisista del yo amplificado –que no es sino el individuo megalómano y mediocre típico del capitalismo– sino en el exterior, en la *tuché*, en el encuentro, por ejemplo, con el espejo del zapatismo, ahí donde nos vemos atravesados por otra cosa que nosotros mismos. Y al mismo tiempo, los redescubrimos a ellos más allá de nosotros, puesto que reparamos en que no dejan de ser ellos por ser nosotros. “Los indígenas no dejan de ser otra civilización, radicalmente otra, que supera todo conocimiento que podamos tener sobre ella” (Pavón-Cuéllar y Mentinis, 2020). De igual manera, como colectivos comprometidos, tampoco dejamos de ser nosotros por encontrarnos con lo Otro del artista, teatrero, militante, feminista, sindicalista. El encuentro con lo Otro nos transforma, pero no por ello dejamos de existir, nuestra destrucción subjetiva radica en el yo amplificado de la Psicología de las masas y en la individualidad homogeneizada por el capitalismo en su catastrófica fase neoliberal.

Conclusión

La lógica del poder y de la Psicología dominante es la del yo encerrado en sí mismo, que busca acaparar el poder; es la lógica del decreto fijo y hermético, del programa político o clínico definido de antemano por Uno, del camino estéril y muerto que se camina sin deseo, del monólogo especular y el sometimiento al amo, de la necesidad narcisista de amplificar las pequeñas diferencias que nos separan y paradójicamente nos homogenizan, de la hostilidad de yoes identificados imaginariamente en una masa homogeneizada, del terror conformista, de la suficiencia, de la violencia, del individualismo capitalista que se complace en el olvido, del rechazo al otro totalizando el mismo, de la exclusión y el ensimismamiento, es el campo de la oposición que vela, a pesar de ello la destrucción neoliberal, es una lógica convertida en patanería, limitación y dogmatismo.

La lógica del no-todo y de la subjetividad zapatista es una lógica de lo incompleto en la que lo colectivo no es sino el sujeto de deseo que no puede sino ser singular encontrando la dignidad humana, lógica de un proceso abierto siempre en movimiento, de la llave que abrirá una puerta que todavía no existe pero que se construirá colectivamente, del camino que nos camina y nos transforma, de la solidaridad dialéctica entre sujetos distintos unidos por la historia, de nuestra responsabilidad en ésta, es una organización sostenida en la palabra política y la tradición milenaria, del diálogo asambleario, de la política del hablar y escuchar, de la inclusión de lo singular del otro en la que las diferencias se reconocen y se respetan, es emancipadora inscribiéndose en el campo de la resistencia y de la lucha, aquí la poesía se convierte en movimiento de liberación y emancipación.

Referencias

- Baschet, J. (2014). *Adieux au capitalisme. Autonomie, société du bien vivre et multiplicité des mondes*. París: La Découverte.
- De la Grange, B. et Rico, M. (1998). *Sous-commandant Marcos, la géniale imposture*. París : Plon.
- EZLN (1994). Al pueblo de México: hablaron los hombres verdaderos, los sin rostro. Mandar obedeciendo. Subcomandante Marcos. Consultado en julio de 2023 en <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/02/26/al-pueblo-de-mexico-hablaron-los-hombres-verdaderos-los-sin-rostro-mandar-obedeciendo/>
- EZLN (1996c). “Inauguración del encuentro intercontinental”. En *Documentos y Comunicados 3*. México: Era, 1998.
- EZLN (1996). Cuarta declaración de la Selva Lacandona. Consultado en septiembre 2023 en <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1996/01/01/cuarta-declaracion-de-la-selva-lacandona/>
- EZLN (1997). “Posición del EZLN ante el proceso electoral”. En *Documentos y Comunicados 4*. México: Era, 2003.
- EZLN (2005). Sexta Declaración de la Selva Lacandona. Consultado en septiembre de 2023 en <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/sdsl-es/>
- Freud, S. (1921). “Psychologie des masses” en *Essais de psychanalyse*. París: Petite Bibliothèque Payot, 1981.
- Freud, S. (1930). *Malaise dans la civilisation*. París: Seuil-Points Essais, 2010.
- Freud, S. (1918). “Le Tabou de la Virginité” en *La vie sexuelle*. París: PUF, 2002.
- Galeano. *Los muros del capital, las grietas de la izquierda*. Cideci-Unitierra Chiapas, abril 17, 2017. Consultado en <https://radiozapatista.org/?p=20822>
- Gilly, A., Marcos, Ginzburg, C. (1995). *Discusión sobre la historia*. México: Taurus.
- Lacan, J. (1956). “Situation de la psychanalyse en 1956” en *Ecrits*. París: Seuil, 1966.
- Lacan, J. (1964). *Le Séminaire. Livre XI. Les quatre concepts fondamentaux de la psychanalyse*. París: Seuil, 1990.
- Lacan, J. (1965). “Hommage fait à Margueritte Duras du Ravissement de Lol V. Stein” en *Autres Ecrits*. París: Seuil, 2001.

- Lacan, J. (1969). *Le Séminaire. Livre XVII. L'envers de la psychanalyse*. París: Seuil, 1991.
- López Austin, A. (2015). *Las razones del mito. La cosmovisión mesoamericana*. Ciudad de México: Era. Citado en Pavón-Cuéllar D. (2021). *Más allá de la psicología indígena. Concepciones mesoamericanas de la subjetividad*. Ciudad de México: Porrúa.
- Marcos (2003a). El mundo: siete pensamientos en mayo de 2003. Consultado en agosto de 2023 en <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2003/05/02/el-mundo-siete-pensamientos-en-mayo-de-2003-mayo-del-2003/>
- Marcos (2014), "Entre la luz y la sombra". Consultado en agosto de 2023 en <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/05/25/entre-la-luz-y-la-sombra/>
- Moisés (2021). "Por la vida. Salida de La Extemporánea a Europa". Consultado en agosto de 2021 en <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/08/30/por-la-vida-salida-de-la-extemporanea-a-europa/>
- Pavón-Cuéllar D. (2021). *Más allá de la psicología indígena. Concepciones mesoamericanas de la subjetividad*. Ciudad de México: Porrúa.
- Pavón-Cuéllar, D., Mentinis, M. (2020). *Zapatismo y subjetividad: más allá de la psicología*. Morelia y Bogotá: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y Ediciones Cátedra libre.

Documental

- Fernando León de Aranoa (2001). "Caminantes" (2001). España/México: Pentagrama films y Plural.

Fecha de recepción: 5 de marzo de 2024

Fecha de aceptación: 2 de septiembre de 2025